

LAS DOS TIRANIAS.

(*Conclusion.*)

Sin detenernos mas tiempo en probar este instinto de destruccion que inclina à *Bonaparte* à aniquilar las primeras creaciones y los primeros instrumentos de su política, y que ahora se va à manifestar mas y mas cada dia, por medio de mudanzas cuyo objeto no puede explicarse, y cuyo peligro no puede él mismo percibir, hallaremos en las nuevas circunstancias que fixan al presente la atencion del mundo un presagio, quando no de la proxima caída, à lo menos de la descomposicion cierta de esta *tirania* que aspira à hacerse universal.

Mientras que la nacion *Francesa* en virtud del impulso que le dio el espíritu revolucionario y de los esfuerzos gigantescos que produjo su entusiasmo, ó le ordenò el despotismo, no ha tenido que chocar sino con los Soberanos ó sus Gabinetes, ha desconcertado por todas partes su política y derrotado sus ejércitos. Las combinaciones y los esfuerzos de algunos individuos no podian desconcertar unos proyectos rapidos, extensos, que se burlaban de todos los obstaculos asi como de todos los principios, ni vencer una tactica creada por el exceso mismo de la fuerza, por la superabundancia de los medios y que disponiendo de las masas mas formidables, podia con igual rapidez continuar sus sucesos y vengar sus reveses.

¿Que mano havia tan poderosa para levantar à las naciones aterradas por tantos desastres, mutiladas por tantas derrotas? ¿Que voz tan penetrante que pudiese arrancarlas de su letargo, y recordarles sus hollados derechos? De donde podia emanar aquella fuerza que devia ser à lo menos igual à la que las havia prosternado sobre el polvo? De donde podian salir aquellos acentos que decian resonar à un tiempo mismo en todos los corazones y en todas las regiones? Del seno del abatimiento y de la sumision se ha vibrado de repente esta fuerza con tanta rapidez como energia; de él ha salido esta voz poderosa que proclama la insurreccion de los pueblos. Una nacion generosa se ha levantado para vengar la humanidad; la humanidad será vengada.

Sin embargo, semejante conmocion no podia producirse en medio de la consternacion general, si en la circunstancia que la ha producido, *Bonaparte* no hubiese olvidado las precauciones mas triviales de la política; y si por una de aquellas imprudencias que prueban que ni conoce la historia de los pueblos, ni el corazón de los hombres no hubiera reunido en un solo acto de *tiranía* todos los incidentes que ofenden los sentimientos, las preocupaciones y el orgullo de una nacion. El se ha desviado en este caso de la marcha que ha seguido mientras oba-

decia al impulso revolucionario, ha sustituido su verdadero carácter en lugar de aquella direccion violenta à que ha debido casi todos sus sucesos. Creyendo que la intriga sola le bastaba para acabar de subyugar à una nacion à quien havia privado de su Soberano, se descuido en hacer mover aquellas fuerzas que no son poderosas sino por la violencia que precipita su impulso, por la facilidad con que se prestan à toda especie de movimientos, y por el peso inmenso de las masas que las componen. *Bonaparte* en esta ocasion no se ha rodeado con el aparato de la guerra ni se ha puesto al frente de sus legiones; creyo que su presencia sola bastaba para precipitar el desenlace del horrible plan que desde mucho tiempo preparaba con toda la perfidia de un *Corso*. Haviendose pues desdeñado mostrarse en la actitud terrible y amenazadora de un conquistador, despojado de aquellos accidentes que acompañan un Vencedor, se ha dado à conocer miserablemente, y la nacion que ha querido deslumbrar por sus artificios le ha visto como es en sí, y no qual le pinta la fama à los espíritus timidos ó prevenidos. El odio, el desprecio, y la indignacion que han inspirado sus abominables intrigas no hallandose ya contenidos por el temor, ni debilitados por la sorpresa ó por la admiracion que inspiran una audacia extraordinaria ó grandes sucesos, han obrado con un poder irresistible sobre una nacion entera, y la han conducido violentamente, en un mismo instante y sin convenciones previas, à una insurreccion que desde su origen ha tenido todos los caracteres de superioridad, de efervescencia, y de rapidez capaces de desconcertar las tentativas del heredero de la revolucion.

Mientras *Bonaparte* no se ha propuesto desconcertar mas que la política rancia, y rutinaria de algunos Ministros que en todas las guerras emprendidas contra la *Francia revolucionaria*, no veian mas que territorios que conquistar y conservar, ha mostrado una gran superioridad en sus calculos: quando no ha tenido que combatir sino con Generales obstinados en formar planes regulares, sin considerar la naturaleza de las fuerzas que se les oponian, ni el carácter atrevido y violento de los Jefes que mandaban unos ejércitos compuestos de elementos del todo nuevos, ha destruido en un solo dia las reputaciones militares mas acreditadas, y disipado como el polvo las tropas mejor disciplinadas de la *Europa*. Entonces solo hacia la guerra à unos Gabinetes que impedian à las naciones defenderse por sí mismas.

Pero de repente ha roto él mismo los lazos que oprimian à una de estas naciones tan cruel ó tan infamemente sacrificadas; esta ha recobrado todo su resorte político, y quando él la creia desconcertada por la privacion de su gobierno, quando esperaba no hallar en ella mas que

esclavos aterrorizados con las sangrientas ejecuciones por donde dio principio al establecimiento de su tiranía, ha encontrado un enemigo formidable, á quien ni puede perturbar con intrigas, ni intimidar con amenazas, contra quien no puede emplear su atrevida táctica porque se le oponen mas armas considerables, que las que él hace mover, y animadas de un entusiasmo que sus tropas han perdido después de los reveses á que no estaban acostumbradas.

Quan importante es este momento! quan digno de fixar la atención del Universo! La *Gran Nación* se levanta, y marcha á largos pasos por la carrera de la gloria; arrolla, subyuga, dispersa los ejércitos destinados á esclavizarla, y hecha delante de sí sus reliquias como si fuesen tímidos rebaños. Todo quanto concibe es el resultado de este sentido nacional al que nada puede perturbar ni corromper; es el producto de una fuerza inmensa á la que nada puede descomponer ni aniquilar. En solo dos meses ha mudado la faz del mundo; ha presentado á los demas pueblos unas perspectivas consoladoras; les ha comunicado aquella conmoción saludable, que es la señal de la regeneración social. Variemos la escena y veamos por otro lado á este hombre que llenaba la tierra con su nombre; despojado de los prestigios de la gloria y de la fortuna, se presenta sobre cogido de terror delante del coloso que se ha elevado contra él; su audacia le abandona; su política no le ofrece ningun expediente ni subterfugio para disimular su inpotencia, y encubrir su vergüenza; la máscara se ha caído. Su carácter perfido, cobarde, y feroz se ha descubierto enteramente, *Bonaparte ya no es mas que un asesino, un traydor, un ladron, un malvado subalterno. Todos los generos de ignominia se han reunido para castigar su orgullo.*

En vano ha empleado los artificios mas viles, las violencias mas odiosas para atraer á sí la *Familia Soberana de España*; en vano ha conseguido esta obra de iniquidad, y derramado la sangre de un pueblo que habia dado un fraternal hospedage á sus soldados. Todos estos actos que le son privativos, han probado su ignorancia, su brutalidad su baxeza, y llenado de horror á una nación que sin esta circunstancia estaria poseida todavia de espanto.

Bonaparte ha creído que podia fundar Imperios tan facilmente como los ha destruido. Olvida las diferentes circunstancias de hábitos, costumbres, posición geográfica que las modifican, y á todas las quiere modelar por la constitución despótica con que tiraniza á la *Francia*. No ha considerado que estos hábitos que ha atropellado, y estas opiniones respetables que ha ultrajado, debian repercutir algun día sobre él mismo, porque para destruirlas se necesita la acción de los siglos. y todas las tentativas de una política tan profunda en sus calculos como invariable en su giro.

La primera señal de esta reacción se ha dado ya. *Bonaparte* carece para resistirla de los medios de que usó para provocarla. La irreso-

lución obstruye sus consejos, la inquietud fermenta en sus ejércitos; ya ha experimentado reveses, ha dado una caída ruidosa; ha querido mantener en *España* á su hermano, con aquella ciega obstinación que será la causa de su ruina, y este miserable advenedizo ha tenido que fugarse clandestinamente cargado del odio, del desprecio, y de la aversión de los *Espanoles*.

La *segunda tiranía* toca ya á su fin, y con ella acabará al mismo tiempo esta *revolucion* que no habiendo podido seducir á los pueblos, ha embuelto en sus ruinas á los Reyes; al modo que los torbellinos producidos por el choque de los vientos, después de haber alimentado su potencia con todos los obstáculos que encuentran, y henchido sus enormes cavidades con los cuerpos que han trastornado, se desvanecen repentinamente en llegando á cierta altura de la atmosfera cuyo punto no corresponde á su actividad.

El oceano de las naciones está agitado; las tempestades braman; otra era comienza.

La absoluta carencia de noticias de Europa, disculparán el silencio que nos vemos obligados á guardar en esta parte, en la presente Gazeta; en cambio ofrecemos los siguientes artículos, que por su importancia creemos satisfarán la curiosidad pública.

Marina Británica.

Todos los meses se publican y se venden en *Londres*, millares de exemplares del estado de la *Marina Militar Británica*. Asi es que á muy poca costa, puede un *Inglés* tener á la vista el quadro de la fuerza activa, que protege en los dos mundos su lugar, su familia, su persona, y sus propiedades. No solamente se complace en ver allí la distribución ordenada de estas ciudadelas flotantes, que velan por su libertad y seguridad, y la de las naciones aliadas; sino que tiene tambien la satisfacción de contemplar los troféos del *valor Británico* en la larga lista de navios y fragatas *Francesas, Holandesas, Danesas, Rusas, y Turcas* que hinchen sus puertos. A este aspecto, se rie de los furros del hombre que quiere arrancarle el cetro de los mares, y el imperio del comercio; cuenta con orgullo estas 1100 velas de guerra, que cubren con sus alas los 22,335 buques mercantes, y los 158,000 marineros que le traen cada año el tributo de las quatro partes del mundo; y dice sonriéndose de las astucias y de las proclamas aienzadoras del enemigo:

Non illi imperium pelagi sævumque tridentem.

La *España* debe ver con interes esta fuerza colosal marítima, con que su intima, y generosa aliada contribuirá á la destrucción del enemigo comun; ambas naciones, al través de los mares que las separan, se estrechan afectuosamente las manos, y juran vengarse y auxiliarse mutuamente. La *Ingleterra* presenta sus es-

cuadras, sus soldados, su industria, su comercio; la España coronada su frente de cien diademas, hace muestra de sus ricas é inmensas posesiones, de su oro, de su plata, y sobre todo del espíritu de sus hijos queridos que le consagran sus corazones, y sus vidas. Pero no aspirando á otro imperio, que al del heroísmo, renuncia, y aun mira con aversión el papel brillante pero peligroso de las naciones que se llaman preponderantes. Contenta con una dichosa mediocridad ha jurado adquirirla, conquistando su paz, su libertad, y su tranquilidad interior á pesar de todos los ambiciosos y tiranos del mundo. Armado su brazo del puñal con que ha empezado á vengarse, anima á sus pueblos, y dice,

Manus hæc inimica tyrannis,

Ense petit, placida cum libertate, quietem.

Estado y distribución de la Marina Militar de la Gran Bretaña en 1 de Octubre de 1808.

Escuadra del Báltico—12 navios, 5 fragatas, 29 entre corvetas, y otros buques menores. Total 46. General el Vice-Alm. Sir J. Saumarez.

Escuadra del Mar del Norte, situada en Yarmouth, para cruzar sobre la costa de Holanda. Navios 14, fragatas 7, corvetas, &c. 57. Total 78. General el Vice-Alm. J. M. Russel.

Escuadra de las Dunas, para cruzar sobre Boloña, y proteger la entrada del Tamesis—2 navios, 2 fragatas, 26 buques ligeros. Total 30. General el Vice-Alm. G. Campbell.

Escuadra de la Mancha, delante de Brest—12 navios, 8 fragatas, 9 buques ligeros. Total 29. General el Almirante Lord Gambier.

Escuadra de Irlanda situada en Cork—6 fragatas, 19 buques ligeros. Total 25. General el Vice-Alm. J. H. Whitshed.

División de Jersey—1 navio, 1 fragata, 13 buques ligeros. Total 15. General el Contra-Alm. Sir C. Nagle.

Escuadra cruzando desde la Baía de Bizcayo á los Azores—1 navio, 9 fragatas, 30 buques ligeros. Total 40. General el Almirante R. Kerr.

En Halifax—3 navios, 7 fragatas, 18 buques ligeros. Total 28. General el Vice-Alm. Sir J. B. Warren.

Escuadra de Terranova—1 navio, 4 corvetas. Total 5. General el Vice-Alm. A. J. Holloway.

Escuadra de Portugal.—13 navios, 8 fragatas, 13 corvetas, &c. Total 34. General el Almirante Sir C. Cotton.

En el Brasil—6 navios, 4 fragatas, 5 corvetas. Total 15. General el Contra-Alm. Sir W. S. Smith.

Costa de España—12 navios, 12 fragatas, 17 corvetas. Total 41. General el Contra-Alm. J. C. Purvis.

Ezcudra del Mediterraneo—18 navios, 25 fragatas, 24 corvetas. Total 67. General Vice-Alm. Lord Collingwood.

En las Antillas—4 navios, 12 fragatas, 55 corvetas. Total 71. General el Contra-Alm. Sir A. Cochrane.

Costa de Africa—3 navios, 2 fragatas, 12 corvetas. Total 17. General el Contra-Alm. A. Berrie.

En la Jamayca—1 navio, 10 fragatas 29 corvetas. Total 40. General Vice-Alm. B. Rowley.

Indias Orientales 7 navios, 19 fragatas, 7 corvetas. Total 33. General el Vice-Alm. Sir C. Pellew.

En composicion ó armamento—18 navios, 16 fragatas, 54 corvetas. Total 88.

En construccion—49 navios, 14 fragatas, 8 corvetas. Total 71.

Buques de reserva—61 navios, 75 fragatas, corvetas y barcos pequeños 84. Total 220.

Buques para prisiones—29 navios, 4 fragatas. Total 33.

Baxeles de Guardia, Hospitales, Depositos, &c.—7 navios, 10 fragatas, 14 corvetas. Total 31.

Recapitulacion.— El total de la fuerza activa de la Gran Bretaña, consiste en 14 navios de tres puentes, 114 navios de dos puentes, 155 fragatas, y 432 corvetas, briques, bombardas, brulotes, cuters, &c. La fuerza en reserva de 18 navios de tres puentes, 132 navios de dos puentes, 101 fragatas, 108 corvetas, &c. Total general, 278 navios, 256 fragatas, y 540 corvetas—1074 velas de guerra; á lo que añadiendo 25 navios, desde 1200 á 1400 toneladas, capaces de montar 74 cañones cada uno, al servicio de la compañía de Indias, y 300 buques mercantes de que se pueden hacer en caso de necesidad muy buenas fragatas, se vera que la Inglaterra puede oponer á sus enemigos 1400 velas de guerra, 45,000 cañones 300,000 marineros 32,000 soldados de marina, y un excelente cuerpo de oficiales.

Nuevos Titulos, y Dignidades concedidas por Bonaparte á sus principales satelites.

La Mascara con que Bonaparte ha disfrazado á sus favoritos, para interesarlos en sus iniquas tramoyas, es una prueba de su debilidad y la circunstancia de revestirlos con los depósitos de sus usurpaciones en el momento mismo en

que ellos han sido rechazados vergonzosamente en *España y Portugal*, demuestra que no tiene otros de quienes fiarse; su antiguo orgullo en cuyo lenguaje, no se debía hallar la expresion de *Mariscal Vencido*, se ha abatido mucho, pues ya premia con soberanias à los que han perdido victorias.

Grâdes Dignidades y Oficiales del Imperio.

El Principe Archicanciller del Imperio (*Cambaceres*) Duque de Parma.

El Principe Architesorero del Imperio (*Le Brun*) Duque de Piacenza.

Gran Chanbelan (*Caulincourt*) Duque de Vicerza.

Gran Mariscal de Palacio (*Duroc*) Duque de Fiume.

Mariscales y Generales.

Moncey; Duque de Cornegliano; Masena, de Rivoli; Angereau de Castiglione; Soult, de Dalmacia; Lanes, de Montebello; Mortier de Treviso; Ney, de Elehingen; Davoust, de Aversstadt; Besieres, de Istria; Victor de Beluno; Junot de Abrantes; Le Febre, de Dantzic; Kellerman de Valmis; Sabari, de Robigo; Arrighi, de Padua.

! Que contraste entre los heroes de la antigua *Roma*, y los famosos bandidos à quienes *Bonaparte* ha investido con el derecho de tiranizar los bellos paises, en que floreciò la libertad, y las virtudes sociales! *Moncey, Masena, Lanes, Victor* poseen el suelo sagrado en que *Camillo, Fabricio, Cincinato* dieron el exemplo del heroismo, y la moderacion; *Soult, y Besieres* dominan el antiguo *Epiro*, aquel país que se atrevio à atacar à *Grecia y Roma* suceso quando el *Gran Phirro* estaba à su cabeza. Asi pasan los imperios, asi desaparecera el de *Bonaparte*.

CARACAS, 17 de Febrero.

Los ultimos buques que han llegado à la *Guayra*, y *Puerto Cavello*, traen noticias que por su importancia nos deben llenar de satisfaccion y la unanimidad que en lo substancial las acompaña, les da un grado de probabilidad, que debe animar la cofianza publica à darles aquel prudente credito, que media entre el Pirronismo y la excesiva credulidad.

El Capitan *James Price*, comandante del Bergantin *Ingles, Amaltéa*, que salio de *Londres* del 15 al 20 de *Diciembre*, y llego à la *Guayra* el 30 del pasado, decia que à su salida se hablaba en general de grandes batallas ganadas por los *Espanoles*.

Segun relacion del Capitan de la Goleta *San Francisco de Paula*, un pasagero *Ingles* que habia llegado à *Curacao*, y hacia siete semanas que faltaba de *Londres*, confirmaba la misma noticia, y añadia haber perecido 11,000 *Franceses*.

Varios pasageros que han venido de *San Tomas* en la *Balandra Inglesa Paquet*, aseguran que otro llegado à aquella Isla, desde *Puerto Rico* adonde habia venido de *España*, decia que à su salida de *Malaga*, que fue en 11 de *Diciembre*, se hacian en aquella ciudad demostraciones religiosas, é iluminaciones en accion de gracias, y celebridad de la derrota del ejército del *Mariscal Ney*, compuesto de 30,000 hom-

bres, al que por estratagemia se le deajo internar desde la *Navarra*, y fue atacado y destruido por el *Marques de la Romana*.

Ultimamente el 7 del presente, entrò en *Puerto Cavello* la goleta *Espanola Esperanza* procedente de *Mayagues* con 14 dias de navegacion; su Capitan *D. Fernando Varquez* refiere que el dia 15 de *Enero* llegaron à *Puerto Rico* una fragata y Bergantin de guerra *Espanoles*, y que dejaron pliegos siguiendo despues à la *Havana*; que el 18 del mismo entrò en la *Aguadilla* una polacra procedente de *España*, noticiando el reñido combate entre nuestros ejércitos, y el de *Josef*, con perdida considerable de ambas partes, y victoria de la nuestra. Una papeleta de aquella Isla recibida en *Puerto Cavello*, dice que dos grandes, y decisivas batallas se han dado entre ambos ejércitos à mediados de *Diciembre*, y aunque con perdida nuestra, hemos vencido habiendo sido el choque general en los ejércitos de *Castanos, Romana y Palafox*.

El *Jueves* 9 del corriente desembarcò en el *Puerto de la Guayra*, el Exmo. Señor *Don Jayme Cockburn*, Caballero del Orden del *Bano*, Teniente General, y Vice Almirante de la Armada *Britanica*, y Gobernador de la Isla de *Curacao*. Los deseos que este illustre huesped habia demostrado anteriormente, de venir personalmente à esta capital à estrechar por su parte los lazos fraternales que unen à entrambas naciones, se cumplieron por fin, y despues de una pequeña detencion en la *Guayra*, en que se esmeraron à porfia en su obsequio, el afecto, y la esplendidez, subiò à esta ciudad el *Sabado*. El Sr. Capitan General, que interprete del voto publico, deseaba hacerle un recibimiento que lo expresase dignamente, mando que todas las tropas de la guarnicion se formasen, para hacerle en su entrada los honores de Capitan General de *Provincia*; toda la nobleza de la ciudad magnificamente montada saliò à recibirle; el pueblo numeroso mezclado con la tropa cubria las calles, y sus vivas y aclamaciones resonaban en toda la carrera; el mismo bello sexo, esta porcion hermosa de la naturaleza dio con sus gracias el colorido à este expectaculo interesante. Aquel dia se destinò à las sinceras demostraciones de afecto, con que cumplieron à este noble huesped todos los cuerpos, y nobleza de *Caracas*, y se terminò por un magnifico banquete, en que los brindis reproduxeron el patriotismo *Espanol*, la generosidad *Inglesa*, el afecto mutuo de ambas naciones, y el odio eterno que han jurado al miserable *Curso* que quiere despotizar al universo. Los demas dias han presentado escenas semejantes, ó variadas con un *Bayle* magnifico, y funcion campestre, y en ellos ha visitado S. E. *Sir J. Cockburn* à todas las Casas principales de *Caracas*, y à las comunidades religiosas que lo ha obsequiado con brillantéz, y con aquel agasájo que distingue su instituto. Su bella persona anuncia sus nobles sentimientos, estos demuestran que es un digno *Ingles*, y un generoso amigo de la *España*, y en su trato se advierte aquel tono delicado y social, que se percibe mejor que se explica.